

editorial

Durante años nuestra revista *Arroz*, pilar institucional de ACA y del sector, ha salido con sus cuatro números anuales y de manera ininterrumpida. Es producto de la pandemia y de las dificultades acaecidas que hemos demorado la aparición de esta edición número 101. La realidad nos obliga a redefinirnos, pero seguimos adelante firmes con *Arroz* como instrumento de comunicación, producto de la elaboración y trabajo de nuestra institución. Nos alegra profundamente retomar este canal. Esta edición vendrá con numerosos artículos que reflejarán el acumulado de estos meses, debido a que las dificultades en la distribución y reorganización de tareas nos obligaron a posponerla.

Nuestra actividad nunca se detuvo. Seguimos adelante con responsabilidad, atendiendo el relacionamiento con los organismos oficiales, analizando en profundidad una situación desconocida, buscando anticiparnos con acciones concretas, de prevención, de mitigación de riesgos. Nos reorganizamos y tuvimos que funcionar de manera diferente.

Para la Asociación han sido meses muy intensos entre el trabajo habitual de la producción en el escenario de la nueva realidad y la prioridad de mantener la interacción entre y para los productores, además de llevar adelante gestiones buscando mejores condiciones en términos de políticas públicas y en las distintas instancias de negociación, en particular con la industria.

El día 13 de marzo inauguramos la cosecha de arroz 2020 en el establecimiento de la familia Pinczak, ubicado en el departamento de Artigas. Después de muchos años regresa la máxima autoridad nacional a este importante evento para los productores y para nuestra Asociación. El presidente de la República, Dr. Luis Lacalle Pou, se hizo presente en nuestra principal actividad pública, siendo una de las primeras apariciones del mandatario ni bien asumido el nuevo gobierno. A su vez y como buena señal para nosotros, lo hizo acompañado por una destacada representación

gubernamental. Sin embargo, a pocas horas de ese acto el gobierno decretaba la emergencia sanitaria y el país y la actividad se vieron transformados drásticamente.

Por ello y siguiendo de cerca la evolución de los impactos de la pandemia, algunos de los postulados de la ACA presentados al gobierno nacional han merecido ajustes, dilaciones o cambios en el orden de prioridad, buscando adaptar las gestiones y las posteriores acciones a esta nueva realidad que atañe no solo a nuestro sector, sino al país y al mundo. Hemos concentrado los esfuerzos en una solución para la reestructura del endeudamiento y financiamiento del nuevo cultivo que está avanzando, contando para ello con muy buena receptividad de parte de los principales jerarcas de gobierno y particularmente en las autoridades y funcionarios del BROU.

Hemos vivido meses de mayor dinamismo en las ventas por lo que ha generado una mejora en nuestras expectativas. Las intenciones de siembra de los productores son superiores en superficie a la zafra anterior, lo que haría que el sector retomara parte del área no utilizada en años anteriores, volviendo a la senda de crecimiento. Lamentablemente, y a pesar del sentimiento de optimismo de la cadena arroceras, surgen dificultades por la falta de lluvias del invierno para recuperar los niveles de agua en reservorios destinados al riego del cultivo, lo que compromete hoy la concreción de la intención de siembra a pocas semanas de iniciar la misma.

El Uruguay viene procesando cambios y una parte de ellos llega con la reciente aprobación de la LUC, que tendrá impactos positivos para el país, pero desde la ACA lamentamos que no haya sido aprobada la liberalización de la importación de los combustibles incluida en su proyecto original. Sin dudas es uno de los mayores cambios que necesitamos para la búsqueda de la competitividad.

En paralelo y con la responsabilidad y seriedad que caracteriza al sector, estamos transitando nuestro cuarto arbitraje para cuantificar el precio

de la zafra 18/19. Esto es simplemente la puesta en práctica en su totalidad del convenio que nos relaciona a productores e industriales, muestra de la madurez de nuestro sector y de un acuerdo que define nuestro negocio previendo instancias de controversia como partes fundamentales de la negociación y garantías para todos. De nuestra parte ofrecemos nuestro total compromiso, entusiasmo y esfuerzo para llegar a los mejores resultados para los productores y para todos los involucrados. Estamos en un proceso que es parte de nuestro negocio y que como tal contribuye a su mejora, a la vez que responde a la manera que se definió para avanzar.

En estos momentos no me caben otras palabras que desearles el mayor de los éxitos para la nueva siembra y zafra, y que lleguemos a los mejores acuerdos en términos del proceso arbitral e interacciones con el Poder Ejecutivo. Al respecto, nos congratulamos por el reinicio de las sesiones de la Comisión Sectorial del Arroz y nuevamente manifestamos que creemos y apostamos al trabajo en ese ámbito. Una vez más, recordar el compromiso y esfuerzo del sector para con el país, porque nuestro arroz no solo es clave para la generación de exportaciones y de actividad en las zonas donde se desarrolla, sino que resulta un insumo clave en comedores, hogares, canastas y en las diferentes ollas populares que se han estado organizando.

Podemos seguir trabajando y apostando al Uruguay productivo: productores, trabajadores, industriales, transportistas, prestadores de servicios, investigadores y técnicos... Estamos todos, espalda con espalda, para sacar el país adelante.

Alfredo Lago

Presidente

Asociación Cultivadores de Arroz

Súbitamente, a la humanidad se le plantea un desafío que nadie hubiera imaginado que nos iba a tocar tan pronto, tan rápido y alcanzando a todos por igual y en simultáneo, sin importar en qué lugar del planeta nos encontremos ni desde qué rol lo hagamos. Ni Ray Bradbury, ni Isaac Asimov hubieran creado una realidad semejante desde sus diferentes perspectivas de la ciencia ficción, un escenario de incertidumbre que no se refleja ni siquiera en las últimas películas, las que aventuran un fin del mundo sobre el año 2050. Durante varias semanas estoy convencida de que muchos compartimos la sensación de estar viviendo dentro de un sueño y, sin embargo, al despertar caíamos en la realidad de que estaba efectivamente sucediendo.

Este desafío demuestra ante todo algunas de las necesidades más importantes que tiene y ha tenido el ser humano a lo largo de la historia: trabajar la empatía y la solidaridad, sabiendo que debemos cuidarnos y cuidar a otros, tomando aquellas precauciones y recomendaciones necesarias para que conjuntamente se consiga salir adelante.

Nos tocó una actividad que no podía parar, pero asumimos el desafío de buscar adaptarnos y cambiar las formas de hacer algunas cosas. Siempre con el compromiso de mantenernos fieles a nuestra manera de trabajar, nos involucramos todos. Pertenece a un sector que es clave en cuanto productor de alimentos, pero además se posiciona como una de las actividades indispensables para seguir dando marcha a una economía golpeada por la crisis y en particular en las zonas donde el arroz se desarrolla, que ya exhibían desde hace algún tiempo una baja.

Una vez más, para afrontar la crisis apelamos a nuestro trabajo en conjunto y a nuestros espacios institucionales compartidos, así setiembre nos encuentra iniciando una nueva siembra.

Ec. María Noel Sanguinetti Vezzoso

Gerente General

Asociación Cultivadores de Arroz